

## DECLARACION PUBLICA

Reiteradamente el Partido Por la Democracia se ha pronunciado por que el plebiscito se constituya en un mecanismo útil para superar la profunda crisis política y social que afecta al país.

Para ello, sin embargo, es indispensable que construyamos, desde ya, un clima que haga posible que la ciudadanía exprese su voluntad soberana, libre de presiones y temores, y con pleno conocimiento de las opciones que se le presentan.

En este sentido creemos fundamental que las FF.AA. y de Orden se mantengan al margen de la contingencia política, tal y como lo señalan las disposiciones constitucionales y legales vigentes, asumiendo su rol de garantes del orden público y de transparencia del plebiscito.

Observamos con alarma como altos oficiales del Ejército de Chile intervienen en política contingente, comprometiéndose públicamente con la candidatura de Pinochet. Tan grave como lo anterior es el hecho de que sea el propio ministro del interior del régimen militar quien justifique e incite a las FF.AA. a comprometerse con el triunfo del Sí en el próximo plebiscito, asumiendo la calidad de Jefe de dicha campaña.

Asimismo, las declaraciones del ministro de defensa contribuyen premeditadamente, a incentivar esta participación de las FF.AA. en la política contingente, creando, con sus declaraciones, un ambiente de enfrentamiento y descalificación de los opositores, que compromete seriamente la viabilidad del plebiscito.

Henos señalado reiteradamente que el plebiscito requiere de ciertas garantías mínimas para su realización que hoy en Chile no existen.

Alemás del comportamiento beligerante de sectores del Ejército, y de veladas amenazas de sectores civiles y castrenses en caso de obtener un resultado adverso en el próximo evento electoral, se mantienen en el país las normas de emergencia jurídica que han regido durante los últimos quince años. El régimen militar continúa monopolizando el acceso a la televisión nacional, impidiendo que la oposición tenga acceso igualitario a los medios de comunicación para expresar sus ideas.

En este contexto se hace difícil pensar que exista, de parte del gobierno, la voluntad de permitir que el país resuelva sus conflictos de manera civilizada y pacífica.

Por nuestra parte reiteramos nuestra determinación de agotar todos los esfuerzos razonables para hacer del plebiscito una confrontación electoral que permita conquistar una auténtica democracia. Con todo, consideramos nuestro deber advertir al país que, de no mediar cambios sustanciales en la conducta del régimen - incluyendo el acceso sin demora de la oposición a Televisión Nacional - el plebiscito corre el riesgo de perder todo viso de legitimidad como instancia de la voluntad popular.

PARTIDO POR LA DEMOCRACIA

Santiago, Mayo 25, 1988